



**Universidad de Salamanca**  
**V Coloquio Internacional de**  
**Ciencias de la Documentación**



**«Sociedad de la Información e Información para la Sociedad»**

Salamanca, 4 y 5 de noviembre de 2004

**Cualidades y valores del profesional moderno en la sociedad de la información.**

**Norma Marcia Barrios Fernández**

**Universidad de La Habana, Cuba**

**[nbarrios@etsch.co.cu](mailto:nbarrios@etsch.co.cu)**

Muy acertadamente este Coloquio Internacional de Ciencias de la Documentación ha dedicado una sección del evento a **enfoques**, pues todo lo que hoy se pueda visualizar como realidades y proyectos en el campo de nuestra ciencia es necesario analizarlo desde varias perspectivas o enfoques.

Los acelerados avances tecnológicos generan nuevas complejidades en las organizaciones y sistemas productivos, que a su vez producen transformaciones en todos los ámbitos y sectores de la sociedad y originan un cambio social irreversible en la misma sociedad que las desarrolla.

Costumbres arraigadas se debilitan, normas y modelos de conductas se transforman con relativa celeridad hacia nuevas relaciones sociales que es preciso afrontar con valores y actitudes que den respuesta al cambio, orientándolo hacia el bien del progreso humano.

El ritmo vertiginoso con que las organizaciones y empresas se apropian de las herramientas tecnológicas y de la gestión para elevar la efectividad y la eficacia de la información en los procesos vitales de la sociedad, hacen que cada vez sea más importante la observancia de ciertas cualidades del profesional de la información para que apunten hacia la eficiencia y también hacia los valores que caracterizan y distinguen a este profesional.

Los centros de formación deben ofrecer respuesta a las nuevas exigencias derivadas de la calificación y recalificación de la fuerza de trabajo, a fin de entregar a la sociedad un profesional de calidad, portador de un conjunto

de valores éticos, estéticos y políticos en consonancia con los nuevos requerimientos sociales.

La corresponde a la Educación Superior esta responsabilidad porque entre sus funciones se encuentra la de dar respuesta a los problemas económicos, culturales, políticos y sociales más generales de la humanidad.

La razón de la Universidad frente al cambio se halla en la relación dialéctica entre el nuevo patrón tecnológico y la educación. Los acelerados cambios científico tecnológicos determinan que la Universidad se transforme para poder cumplir con la preparación, recalificación y formación continua de los recursos humanos que exige la reestructuración económica de la sociedad. Entre la misión y las funciones de la Universidad, según la UNESCO, está la de ayudar a preservar los valores de la sociedad y la de difundir los valores universalmente aceptados, tales como justicia, paz, solidaridad, libertad, igualdad, etc., así como incrementar las investigaciones en Ciencias Sociales, Humanas y en Ciencias de la Educación. (UNESCO, 1998: 4)

De lo anterior se deduce que la Universidad tiene que formar un profesional con capacidad para enfrentar el reto de la época contemporánea, con conocimientos científicos y técnicos idóneos, portador de valores humanos para un óptimo desempeño como miembro de la sociedad, con una proyección laboral que combine las competencias laborales con las cualidades personales. Hoy día el problema a resolver por la Educación está en su compromiso con el valor intrínseco del ser humano.

José Martí, el más grande pensador cubano, manifestó para todos los tiempos: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo: es prepararlo para la vida” (Martí, 1953:507) Esta tesis martiana mantiene su vigencia, en especial en los últimos años, cuando la Universidad se encuentra ante la encrucijada de evolucionar al ritmo de las transformaciones sociales.

Estos cambios imponen a la Universidad formar un profesional integral, capaz de enfrentar con altura y dignidad los problemas que tiene ante sí, como miembro de la sociedad civil y, buscar soluciones apropiadas, pues “el fin de la educación no es hacer al hombre rudo por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir, sino prepararlo para vivir bueno y útil en él” (Martí, 1953: 1764.).

La educación en valores debe forjarse desde el proyecto curricular, perfeccionando los modelos del profesional, los planes y programas, dando un sentido diferente a los colectivos estudiantiles y, por supuesto, a la labor del profesor. Esta concepción significa un cambio en la actividad docente-educativa desde los contenidos profesionales en la que se integra la formación sociohumanista a la cultura y al desarrollo de la personalidad profesional.

### **Los profesionales de la información en la Sociedad de la Información.**

Como premisas de lo que se demanda del desempeño de los profesionales de la información en la Era de la Información y el Conocimiento, consideraremos tres elementos clave para la identificación de las cualidades y valores que se requieren de la profesión en el mundo actual:

**Primero:** En la declaración política sobre la formación del profesional de la información, los educadores e investigadores de Bibliotecología, Archivología, Ciencia de la Información y Documentación de Iberoamérica y el Caribe (EDIBCIC) [en Heredia, Costa Rica, 20 de Junio de 2003] y como contribución a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, se establecieron principios y acciones que deberán tenerse en cuenta para la formación del *Profesional de la Información* en la nueva *Era del Conocimiento*.

Entre los principios se hizo énfasis en:

- **Marco académico del profesional de la información:** Las profesiones que se ocupan del tratamiento integral de la información adquieren un papel de gran importancia en el desarrollo de las políticas públicas, considerando que el cambio de la sociedad posindustrial a la Sociedad de la Información implica ***convertir el conocimiento en un valor económico y social***.
- **Formación para el cambio:** se responsabiliza a las instituciones educativas con el desarrollo de competencias y habilidades técnicas, tecnológicas, científicas, de comunicación y expresión, gerenciales, sociales y políticas en los profesionales de la información, para transformar su modo de actuación como ***agentes de cambio en la sociedad de la información***.

- **Políticas públicas:** se establece que los países desarrollados o en vías de desarrollo tienen que jerarquizar la participación de los profesionales de la información en el establecimiento de políticas públicas de **desarrollo sostenible en el campo del conocimiento**.
- **Multiculturalidad:** se responsabiliza a las diferentes unidades de información en los procesos sociales porque desempeñan un papel esencial para alcanzar un desarrollo integral de servicios a las diferentes comunidades. Por tanto, la Sociedad de la Información implica el uso de la información para todas las acciones de la vida, **sin exclusión por motivos de raza, religión, lengua, género, discapacidad, ideología, ni condición económica**.
- **Circulación de la información y patrimonio cultural:** se demanda la contribución de los países desarrollados a la creación de la infraestructura necesaria para que la información circule libremente de manera que cada país pueda enfrentar la globalización para desarrollar y difundir su patrimonio cultural. En este punto los profesionales de la información son los encargados de que los contenidos sean transferidos entre las diferentes regiones del mundo de forma democrática, para permitir la **libre utilización del conocimiento patrimonial de la humanidad**.
- **Educación de usuarios:** Los profesionales de la información tienen la responsabilidad de desarrollar acciones para la capacitación de los ciudadanos en el acceso a la información y el conocimiento, así como promover el desarrollo de habilidades para analizar, interpretar, evaluar y utilizar la información en este universo tecnológico, en la Era de la Información donde las tecnologías aplicadas al tratamiento y difusión de la información son elementos esenciales para garantizar que se cumpla el **principio universal de información para todos**.
- **Cooperación internacional:** En el ámbito de la Sociedad de la Información se debe desarrollar la cooperación internacional para garantizar la presencia de los recursos de información de producción local y mundial disponibles

para la formación, el desarrollo y la actualización permanente de los profesionales de la información. Asimismo, ***la optimización de los servicios que demandan las organizaciones, los diferentes grupos sociales y las personas.***

**Las principales acciones se encaminan a:**

1. Centrar las estrategias de actualización y educación continua en el tratamiento y acceso a la información para desarrollar en los usuarios las competencias y habilidades que les permitan **acceder libremente a la información y al conocimiento**, en correspondencia con sus necesidades generales y específicas de información.
2. Producir transformaciones en el modo de actuación de los profesionales de la información, para que, además de ser **“guardianes del conocimiento”**, se desarrollen habilidades y competencias vinculadas a las TIC como expresión de la actividad gerencial de la información, de las tecnologías y del desarrollo científico local, nacional y mundial.
3. Desarrollar alianzas entre los productores de las TIC, los creadores de la información y los responsables del desarrollo del sector de los contenidos. Los profesionales de la información deberán **participar en equipos multidisciplinarios** encargados del desarrollo de software y aplicaciones tecnológicas en el tratamiento y recuperación de la información, como nexo entre estas tecnologías y los usuarios.
4. Potenciar el papel del profesional de la información como **suministrador y gestor de información con alto valor añadido**, para la toma de decisiones de los actores en los diferentes ámbitos del saber, de las organizaciones, grupos sociales, comunidades e individuos, debido a la abundancia de información que caracteriza al mundo actual.
5. Salvaguardar los derechos de propiedad intelectual de todas aquellas personas y entidades que participen en la creación y elaboración del conocimiento, y **mantener los principios éticos en el acceso, tratamiento y difusión de la información.**
6. Posicionar al profesional de la información en el centro de todas las actividades críticas de la Sociedad de la Información, del desarrollo de las tecnologías y sus aplicaciones al sector de los contenidos y del desarrollo de

la industria de la información, con **nuevas formas de ver, pensar, trabajar y de colaborar** para garantizar que la información constituya un bien de todos.

**Segundo:** En las conclusiones del “Foro internacional de América Latina y el Caribe en la Sociedad de la Información”, en las que se marcan pautas sobre las **demandas de competencias del profesional de la información**, como expresión de una necesidad regional para el desarrollo de la Sociedad de la Información, se adoptaron los siguientes principios:

1. El principal objetivo en el desarrollo de la Sociedad de la Información debe ser el bienestar del individuo y de la comunidad.
2. La Sociedad de la Información debe garantizar a todos el derecho elemental de acceso a la información y la comunicación.
3. Se debe asegurar una amplia participación de todos los actores relevantes en el proceso de desarrollo de la Sociedad de la Información en la región, ya sea el sector público, privado, de las ONGs, de la sociedad civil o del sector académico, para crear una visión común e implementar políticas adecuadas.
4. El marco regulatorio, el desarrollo de la infraestructura, la provisión de servicios digitales y la producción y utilización de contenidos, requieren de un enfoque regional.
5. La región deberá integrarse como un bloque para incrementar sus posibilidades de negociación en el marco de la Sociedad Global de la Información.
6. La “Sociedad de la Información para todos” deberá prestar una atención especial a las comunidades aisladas, rurales y otros grupos marginados y favorecer la pluralidad lingüística y cultural.

7. La sostenibilidad de la Sociedad de la Información debe basarse en el crecimiento económico, la reducción de la pobreza, la protección e incremento del empleo y la equidad socioeconómica.
8. La educación básica y superior debe ser el basamento para el fortalecimiento de la capacidad institucional, del estímulo a la innovación y al espíritu emprendedor y del crecimiento del capital humano.
9. La Sociedad de la Información debe promover la transferencia de conocimientos y de "know how" tecnológico, de forma tal que sea accesible para todos los países e individuos.
10. La Sociedad de la Información debe favorecer la eficiencia, transparencia y participación en los servicios públicos, y mejorar la educación, la salud y la participación democrática.

**Tercero:** Los acuerdos del Grupo de Trabajo de Sociedad Civil (Ginebra, Febrero 2003) han establecido "siete deberes" como principios prioritarios relacionados con:

### **1. Desarrollo Sustentable**

Una Sociedad de la Información *equitativa* necesita estar **basada en la economía sustentable, el desarrollo social y la justicia de género**. Está no puede ser lograda solamente mediante las fuerzas del mercado.

### **2. Gobernabilidad Democrática**

**Las TIC deberían facilitar la gobernabilidad democrática y fomentar la participación de ciudadanos y ciudadanas.** Deben ser establecidas estructuras de gobernabilidad transparentes y confiables, a nivel local, nacional e internacional.

### **3. Alfabetización, Educación e Investigación**

Solamente ciudadanos y ciudadanas informados y capacitados, con acceso a los medios y productos de investigación plural, **pueden participar y contribuir en las Sociedades del Conocimiento. Es necesario crear,**



***extender y asegurar facilidades y herramientas que permitan un aprendizaje duradero y sostenido.***

#### **4. Derechos Humanos**

Los marcos existentes de derechos humanos deberían ser aplicados e integrados en la Sociedad de la Información. ***Las TIC deberían ser usadas para promover la concientización, el respeto y el fortalecimiento de los estándares universales de derechos humanos.***

#### **5. Conocimiento Global de Dominio Público**

***El conocimiento global*** de dominio público constituye recursos que son ***piedra angular de interés público global***. Ellos ***deben ser protegidos, expandidos y promovidos***.

#### **6. Diversidad Cultural y Lingüística**

Mediante el reconocimiento de que el desarrollo cultural es un proceso vivo y en evolución, es necesario no solo ***preservar*** sino también ***fomentar activamente la diversidad lingüística, la identidad cultural y el contenido local***.

#### **7. "Seguridad de la Información"**

Las preocupaciones sobre "Seguridad de la Información" no deberían infringir de ninguna manera la privacidad de las personas y su ***derecho a comunicarse libremente, usando las tecnologías de comunicación e información***.

En todos estos principios se evidencia el énfasis que se hace en los aspectos relacionados con el ***modo de actuación del profesional de la información***, que deben servir de paradigma a cualquier reflexión sobre la formación académica.

El creciente reconocimiento a escala mundial de que, incluso, la información interna de las organizaciones es uno de sus más preciados recursos que debe ser eficazmente administrado para estimular la innovación, elevar los niveles de productividad y competitividad, y acelerar el desarrollo, ha posibilitado la generalización de una concepción teórica y práctica de fusión científica, que abarca tres grandes áreas del quehacer humano: la



Computación, la Comunicación y la Información. Esta tríada constituye hoy la reconocida base de toda proyección técnica y organizativa, sea con adelantos individuales, o de forma conjugada.

En el campo de trabajo de la información esa conjugación influye de múltiples modos en sus pilares de acción: la creación de información, su procesamiento y su transmisión, introduciendo modificaciones en los tipos de trabajos, de productos, de servicios y en las necesidades y expectativas de los propios usuarios.

En este contexto surgen nuevos paradigmas para viejas funciones y viceversa, donde sobresalen facetas novedosas y comunes de influencia incuestionable:

- necesidad de nuevas formas organizativas y estilos de dirección, lo que implica un nuevo liderazgo y gestión;
- necesidad de nuevos procesos productivos de información y comunicacionales, lo que implica una visión y explotación de carácter industrial;
- necesidad de nuevos tipos y velocidades de respuesta, lo que implica nuevas técnicas y tecnologías;
- necesidad de asumir la influencia del mercado sobre la información, lo que demanda de una nueva óptica económica y financiera.

Esas profundas transformaciones internacionales representan cambios sustanciales en la concepción del **papel social de la información y sus procesos**, en sus técnicas y tecnologías, en sus entradas y salidas, y en sus funciones organizativas y económicas para el fomento de una cultura informacional en la que todos tienen responsabilidad con la información que generan y utilizan en la gestión institucional y nacional, velando por su calidad y accesibilidad.

Tampoco pueden perderse de vista el incremento y modernización de funciones tradicionales de las entidades de información, atenuadas a los cambios sustanciales ocurridos y en proceso, dentro del alcance de la profesión, como los derivados de la informatización de la sociedad y la economía, la introducción creciente de las tecnologías de la información, la gestación de la biblioteca virtual, la elaboración de políticas informativas para la gestión y la necesidad de gerenciar los recursos informativos.

Paralelamente, el papel del profesional de la información ha comenzado a cambiar para asumir los nuevos compromisos impuestos por el uso cada vez más intenso de la misma información y de sus tecnologías, la necesidad de desarrollar nuevos conceptos y la de aplicar nuevas técnicas gerenciales en la gestión de la información y de los recursos tecnológicos.

Este cambio introduce una transformación en el papel del profesional de la información, que debe mantenerse como custodio de sus colecciones, y constituirse en intermediario activo para la solución de las necesidades de información de sus usuarios y entidades.

Esta óptica demanda la formación de profesionales de la información con mentalidad de productores con la misión de:

*ser capaz de satisfacer y formar a las comunidades que atiende, para lo cual localiza, acumula, representa, organiza, analiza, valida y crea información y productos informativos, basado en una sólida formación cultural, teórica y práctica de carácter especializado. Además, diseña, implementa, gerencia y ofrece servicios informativos en cualquier régimen, utilizando los procedimientos y tecnologías más avanzados, con la óptica propia de la profesión, en su papel de comunicador y agente de cambio.*

Ello obliga también a mantener la fuerte sustentación y consolidación teórica en articulación definitiva con la práctica, con el propósito de unificar los componentes académico, laboral e investigativo.

Estas transformaciones se sustentan en principios que pueden considerarse universales como:

- ♦ Que la información es *un recurso que no se destruye con su utilización, siempre que se conserve en algún portador; un recurso de recursos, es decir, un medio que permite identificar, evaluar, utilizar y crear otros recursos; una necesidad humana, un recurso imprescindible para el desarrollo y una evidencia de su nivel.*
- ♦ Que todo sistema informativo es *un componente del sistema de comunicación social y su efectividad depende de la interrelación que alcance con los usuarios, cuyos requerimientos debe satisfacer, mientras propenden mutuamente a nuevos y más complejos problemas y niveles de servicios.*
- ♦ Que las ciencias que sustentan las leyes, principios y conceptos de la actividad informativa *se corresponden con varios cuerpos de conocimientos*

*autónomos en el rango de ciencias, que no son reductibles a medios y técnicas, cuya asimilación no puede, por ende, suplir la falta de dominio teórico y científico, como integración conceptual y práctica.*

Además de estos principios, hay que considerar las peculiaridades nacionales determinadas por:

- ♦ Las demandas de formación que determinan el perfil profesional.
- ♦ Las características de contrapartidas institucionales de carácter nacional, lo que implica formar un profesional con la calificación adecuada para trabajar en todas ellas.
- ♦ Los propósitos y esfuerzos del país para informatizar la sociedad y la economía, y de alcanzar una cultura de masas, con todas sus proyecciones programáticas y laborales.
- ♦ Existencia de políticas para el desarrollo en el país de las actividades que barca esta rama.
- ♦ El nivel de jerarquización de los requerimientos de personal para los servicios informativos.
- ♦ La situación del nivel de aseguramiento técnico y tecnológico que se emplean en las actividades informacionales, e incluso dentro de cada una.

Estos factores de cambio que influyen en los deberes del profesional de la información nos llevan a considerar que, en los momentos actuales, el vuelco mundial experimentado en las circunstancias sociales y en las ciencias particulares y sus aplicaciones al sector, ha diversificado los trabajos del ejercicio profesional, y esta realidad condiciona cualquier reflexión en torno a la calidad de los programas de formación del profesional de la información y al grado de participación de las organizaciones de los servicios en su evaluación y validación.

También conduce a la necesidad de asumir un nuevo tipo de liderazgo y gestión que ejercer en su papel de participante y agente de cambio para el desarrollo del país y de sus ciudadanos, para servir a los intereses y proyectos de la comunidad, actuar en forma consciente como salvaguardia del patrimonio científico y cultural a su amparo y poder desempeñar un papel personal activo y comprometido con el desarrollo del país, manteniendo una conducta profesional capaz de fundamentar su encargo social y participar en la construcción de nuestra alternativa de independencia nacional y justicia social.

Todo ello nos permite afirmar que para alcanzar el objetivo de **formar ciudadanos** con **valores** de **compromiso** y **profesionalismo**, es necesario desarrollar una **estrategia de aprendizaje continuo** que conduzca al “**alfabetismo informacional**” de todos los actores que intervienen en su cumplimiento.

Si bien hay un gran nivel de discusión sobre las competencias del profesional de la información en la llamada Sociedad de la Información, es en estas circunstancias en que se hace mucho más necesario alcanzar un grado de claridad suficiente para el establecimiento de los valores éticos, morales y profesionales que distinguen al trabajador de la información, en correspondencia con los principios y conceptos más generales.

### **Cabe preguntarse entonces: ¿Qué son los valores?**

La definición de los valores, ha sido objeto de reflexión y polémica por los más relevantes filósofos hasta la actualidad. Pero no nos vamos a detener en una explicación exhaustiva al respecto. Baste señalar algunos conceptos que nos permiten conocer un poco más de lo que estamos hablando cuando intentamos definir las cualidades que caracterizan y distinguen al profesional moderno de la información en la Sociedad de la Información.

El objetivismo y el subjetivismo, como corrientes axiológicas, se debaten en “si el hombre crea el valor o lo descubre”. “El valor como el poliedro posee múltiples caras y puede contemplarse desde variados ángulos y visiones. Desde una posición metafísica, *los valores son objetivos: valen por sí mismos*; desde una visión psicológica, *los valores son subjetivos: valen si el sujeto dice que valen*; y desde el aspecto sociológico, *los valores son circunstanciales: valen según el momento histórico y la situación física en que surgen*” (Guervilla, 1994, 32).

Realmente los valores han sido tratados desde diferentes ciencias, son una unidad dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo que se condicionan mutuamente. La objetividad del valor trasciende los intereses particulares, para ubicar en el centro al ser humano. Pero ello no es suficiente, pues su objetividad depende de la subjetividad; y su carácter social, de la individualidad, quiere decir, que en el centro de la comprensión de los valores están las relaciones entre lo objetivo y lo subjetivo y entre lo individual y lo social.

Estas relaciones no son estáticas, dependen tanto de las reacciones del sujeto como de las cualidades del objeto, donde ambas son dinámicas. Entonces el valor es visto como una cualidad estructural que surge de la relación de objeto con un sujeto (el sujeto puede ser individual o colectivo), donde existe una interrelación dinámica entre los miembros de dicha estructura, y el cambio de uno de ellos puede producir alteración en la misma. (Frondizi, 1974)

La individualidad humana se expresa en una personalidad determinada que se desarrolla en una compleja relación. Por un lado, se destacan sus capacidades, motivaciones e ideales, y por otro, las normas, códigos, preceptos y deberes instituidos. De esta contradictoria relación, que puede llegar a ser conflictual, saldrá la escala subjetiva con que la individualidad establecerá la jerarquía de valores por la que regirá su conducta, por lo que es importante que exista una correspondencia en la existencia objetiva y subjetiva del valor y de esta manera puedan convertirse en reguladores de la actuación del sujeto.

Los sistemas subjetivos de valores no son una simple reproducción de la existencia objetiva de estos, *el individuo los construye de acuerdo con sus necesidades, intereses vivencias y acorde también con las influencias educativas que recibe dentro de un contexto social específico*. Es importante destacar la dependencia que tiene el sistema subjetivo de valores del resto de los sistemas y la influencia que ejerce sobre los mismos, desempeñando por tanto una importante función reguladora de la actividad humana.

Los valores a los que más se ha prestado atención y se han elevado como supremos son los **valores éticos**. Esto no quiere decir que no existan otros valores que, como los económicos, los estéticos, los políticos o religiosos pueden en algún momento histórico y para algunos individuos considerarse nucleicos o los más elevados. Lo que sí está claro es que hay que tenerlos en cuenta pues la relación entre ellos puede ser contradictoria y conflictual.

El carácter universal de algunos valores no contradice su carácter histórico. Al desarrollarse la relación de los hombres en un tiempo y en un espacio determinado, estos valores pueden aparecer con contenidos de significaciones diferentes o similares, en dependencia de la situación concreta y en un contexto específico. Así, valores como justicia, honestidad pueden

tener contenidos diferentes en diferentes sociedades y en grupos culturales dentro de una misma sociedad.

Los valores no sólo son cualidades reales externas e internas que expresan las cosas, personas, fenómenos, sino que también componen la estructura de la personalidad, permiten captar esos significados reales a través de la capacidad de los sentidos en su actividad de valoración, para asumirlos o no, es decir funcionan a su vez como filtros en el proceso de socialización, incidiendo así en la función reguladora de la conducta, y por tanto en las actitudes hacia el mundo circundante que están dirigidas e intencionadas por motivaciones e intereses, y que expresa una correspondencia entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace en el plano individual, y que posee una correspondencia con la sociedad..

Desde el punto de vista psicológico los valores constituyen formaciones psicológicas de la personalidad que van a regular la actuación del sujeto, a través de la unidad de lo cognitivo con lo afectivo.

Ojalvo, V. al definir el valor responsabilidad como la “tendencia de la personalidad a actuar en correspondencia con el sentido del deber ante sí mismo y ante la sociedad, como una necesidad interna que es fuente de vivencias positivas y se realiza independientemente de la obligación externa a partir de la comprensión de su necesidad “( Ojalvo, V.; 1998: 3 ) destaca aspectos importantes del valor como formaciones psicológicas, su expresión como motivos internos, el carácter autodeterminado del valor, así como la integración de lo cognitivo con lo afectivo.

Los valores interiorizados conforman la esencia del modelo de representaciones personales, constituyen el contenido del sentido de vida, y de la concepción del mundo, permiten la comprensión, la interpretación y la valoración del sujeto y brindan la posibilidad de definir el proyecto de vida, integrado por objetivos y finalidades para la actividad social.

En la dinámica social lo que puede caracterizarse como valor está mediado por una serie de relaciones, que son necesarias tener en cuenta en el proceso educativo.

En la relación teoría y práctica Marx afirma que el hombre no se forma ni exclusivamente bajo la influencia de las circunstancias ambientales, ni exclusivamente bajo la influencia del desarrollo de su conciencia, ni finalmente

por la influencia de cierta combinación de estos dos componentes. El factor decisivo que configura a los hombres es su propia actividad.

Al partir del concepto de actividad, el marxismo supera la ruptura entre la teoría y la práctica, pues *en la actividad se determina la esencia humana y crea al propio hombre* (Shure, M; 1990).

Existe una estrecha relación entre la valoración y la práctica, ya que esta última es el fundamento de la actividad valorativa, la orienta y le da sentido y constituye el objetivo último del proceso valorativo. “Sin embargo *no debe ser la actividad valorativa el punto de partida del análisis de los valores, sino la actividad práctica creadora de los mismos*” (Fabelo: 1993: 173), pues es en la relación práctica donde nacen los valores, mediante su actividad práctica es que se logra que adquieran significación para el sujeto los fenómenos y objetos de la realidad.

### **¿Cómo contribuir a la formación de valores del profesional de la información?**

Con una visión clara de lo que se quiere lograr, pues todo proceso educativo tiene un para qué explícito o implícito. Cualquier acto educativo se realiza con una finalidad, pero no siempre esa finalidad ha respondido a los ideales del humanismo. Ejemplos existen muchos en la historia de la civilización, desde el fascismo, el consumismo y el individualismo, por solo poner algunos ejemplos. Los problemas económicos, políticos y sociales que atraviesa la humanidad son generados por sujetos “educados”.

Con mucho acierto Medardo Vitier aseveró “Tenemos que declarar y definir la finalidad humana de la escuela. Educar es encontrar y cultivar la mejor naturaleza del individuo para el tipo de convivencia que adoptamos” (Vitier, M. 1947: 115). Esta idea tiene más de medio siglo de haber sido expuesta por este prestigioso cubano, que vivió momentos en que esas finalidades humanas a que el se refería estaban ausentes, donde no estaba claro que la instrucción y la educación son procesos que se complementan y se incluyen mutuamente, existiendo una unidad dialéctica entre ellos. Lo que sí ha estado claro para todos nuestros grandes maestros, ha sido la necesidad de que *la educación* – como expresara José Martí – *no se desvíe “de la grandiosa y final tendencia humana”* (Martí, J., 1953: 497)



Las instituciones educativas siempre han formado valores, a través de diferentes fuentes: la política educativa, la historia y las tradiciones, así como por las tendencias pedagógicas, coyunturas políticas, culturas particulares, sectores sociales a los que pertenecen, la influencia de los padres, por lo que en su sentido más amplio se puede definir a la Educación en Valores como un proceso humanizador, individual, social, vertical y horizontal a lo largo de la vida de las personas, determinando su personalidad desde su nacimiento hasta la ancianidad.

En este proceso, al intervenir múltiples instituciones sociales, el sistema de influencias es complejo y lleno de contradicciones que llegan a no ser antagónicas en dependencia del contexto específico, de la política del Estado y de su proyección en el plano interno y externo. Es muy difícil que en un país con grandes diferencias sociales y con una política de hegemonía y prepotencia la escuela logre cumplir con la función realmente formadora, aunque la escuela tiene que ser diferente a la vida, de ahí su función de ser un agente de transformación social.

La Educación en Valores solo podrá darse cabalmente si se inserta en un proyecto de sociedad que la contenga, que la constituya, donde todos tengan iguales derecho a la educación, a la cultura, a la vida. Por lo tanto no es ajena al proyecto de sociedad, de hombre, a una opción personal.

Es esto lo que ocurre con el proceso educativo, que aun estando presente los valores en la formación del profesional, sus significados pueden no ser los correspondientes con el modelo de hombre y de profesional a desarrollar, y por otra parte no se concretan las particularidades de su formación.

El asunto a seguir reflexionado está **¿en qué valores se quiere influir en el proceso, para qué y cómo?**

La cuestión radica en la necesidad de explicitar, sistematizar e intencionar “lo educativo”, que por supuesto integra el proceso de formación del profesional.

**Intencionar:** Encaminar el proceso docente-educativo hacia el modelo ideal de formación. Desarrollar el vínculo con la realidad a través de lo socialmente significativo de ésta en el proceso docente-educativo, dando sentido a la formación sociohumanista.

**Explicitar:** Connotar lo socialmente significativo de la realidad hacia el redimensionamiento humano en todos los componentes del proceso. Precisar los contenidos de los sistemas de valores a formar y desarrollar según la aspiración social.

**Particularizar:** Integrar las particularidades de la formación y el desarrollo de los valores a la didáctica del proceso de formación (conocer las particularidades del sujeto y sus relaciones y evaluar las condiciones para llevar a cabo el proceso).

Enriquecer la didáctica del saber y del saber hacer, del contenido y del método, así como apoyarse en ellas. Determinar estrategias didácticas que involucren a los sujetos del proceso en una actividad consciente, protagónica y comprometida.

Visto de otro modo, es la reflexión del profesor sobre el valor educativo de sus acciones en el proceso, de sus intenciones, de lo valorativo en los contenidos, del valor del método, etc., lo que implica establecer prioridades. "La justificación de los contenidos debe basarse, no sólo en criterios disciplinares, derivados del lugar que esos contenidos ocupan en la estructura de esa disciplina, sino también en las metas educativas fijadas para esa materia en esa etapa" (Pozo, 1998: 46).

Es necesario comprender las particularidades de la formación y el desarrollo de los valores y sus relaciones en el proceso docente-educativo. Integrar los valores al aprendizaje de manera intencionada y consciente significa no sólo pensar en el contenido como conocimientos y habilidades, sino en la relación que ellos poseen con lo afectivo.

Por tanto, en su sentido más concreto y enmarcados en la dimensión curricular dentro del proceso de formación profesional, la Educación en Valores se puede considerar como ***un proceso sistémico, pluridimensional, intencional e integrado que contribuye a la formación y al desarrollo de la personalidad del futuro profesional, a través del redimensionamiento de lo social en el proceso de formación.***

Visto así, el proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere un nuevo contenido por su carácter integral. La reflexión del profesor sobre el valor educativo de las acciones en el proceso, significa de igual modo intencionar y valorar el método de aprendizaje, no como simple procedimiento, sino pensar

en la comunicación, las relaciones interpersonales; es analizar el componente sociohumanista de la ciencia que se enseña y de cómo hacerlo, lo que representa brindar un enfoque integral y dialéctico al aprendizaje; es reconocer que no existen “dos culturas” separadas, sino reflexionar sobre la totalidad de ésta, en su historia, en sus contradicciones, en su actualidad, en sus métodos, en sus consecuencias e impactos y, por supuesto, en su ética.

La educación debe preparar al individuo para el logro en cada momento de la autorrealización entendida esta como “la orientación de la personalidad que se dirige al desarrollo de las potencialidades, a la realización de valores e intereses fundamentales del individuo en la actividad social” (D’Angelo, 1996:4).

La Educación en Valores tiene como objetivo el alcance de una personalidad desarrollada o en desarrollo, la que se entiende “al caracterizar a un individuo concreto donde el sistema de procesos y funciones que la forman se encuentran estructurados de manera armónica, en un proyecto de vida realista, donde predomina la autodirección consciente de los esfuerzos del individuo para lograr el desarrollo de sus potencialidades en forma creadora, así como su participación en la actividad social de acuerdo con valores de contenido progresista” (D’Angelo, 1996:4.). Educar en valores significa contribuir a la función integradora del individuo mediante la valoración de las contradicciones de la motivación y los intereses individuales y sociales.

### **¿Qué son los valores profesionales?**

Los valores profesionales son los valores humanos contextualizados y dirigidos hacia la profesión. Sus significados se relacionan con los requerimientos universales y particulares de esta. Constituyen a su vez rasgos de la personalidad profesional y contribuyen a definir una concepción y sentido integral del ejercicio profesional.

Educar en valores desde la formación profesional de la información, tiene como eje la interrelación entre el individuo, la tecnología y la sociedad, abarcando a la naturaleza como su medio natural.

Una cuestión importante en este proceso de formación de valores desde la profesión es saber conducir adecuadamente los conflictos de valores que se presentan en el profesional, como resultado del proceso de creación. La

invención y la innovación al igual que el arte, llevan en sí un despliegue de sentimientos, valor propio, gusto estético, deseo de demostración de capacidades, desafíos profesionales y satisfacción de realizarlos; estos son móviles a la creatividad, al entusiasmo y a la entrega. Pero sería muy negativo si ellos entran en contradicción con los intereses más generales de la sociedad. La solución adecuada depende del sistema de valores presente en la cultura del profesional, del equilibrio cultural.

Las actitudes hacia implicaciones sociales de la ciencia, la tecnología y la sociedad, permiten que el alumno tome determinadas posiciones positivas con relación a los usos sociales de la ciencia y de la tecnología y sus consecuencias (Pozo, J. y Gómez, M.: 1998). El estudiante comienza a preguntarse cuestiones relacionadas con la posibilidad o no del desarrollo sostenible, la responsabilidad que tienen los profesionales de la información en el uso de las tecnologías, comienzan a valorar la necesidad del uso de la información en todas las esferas de actuación, actitudes que tienen una continuidad fuera del aula, en la vida cotidiana, y ejercen influencias en la comunidad profesional, laboral y en la familia, por lo que generan una transferencia positiva hacia estas cuestiones en otros sectores, convirtiéndose por tanto en agentes de cambio social, y transmisores de la cultura de tecnología apropiada.

Concebir la Educación en Valores en lo profesional significa que, al mismo tiempo que se forma el profesional, se coadyuva al desarrollo de la personalidad. Es una forma de dar solución a la contradicción que puede generarse entre lo individual y lo social, en la búsqueda de la valoración y el comportamiento basado en una conducta consciente, a partir del reconocimiento y la asimilación de los valores que permitan la aceptación del individuo por la sociedad y su autorrealización.

Los valores profesionales no pueden estar al margen del contexto social, de la historia, de los modos de actuación esperados por la sociedad. , y tampoco de las motivaciones e intereses del sujeto. Por tanto, es un proceso de socialización, de cultura y de desarrollo de la personalidad.

Para educar Valores en los profesionales hay que dirigirse a la formación y el desarrollo de la personalidad del profesional, entendida esta como el conjunto de rasgos presentes en el individuo, en la actividad profesional, en los marcos de determinada comunidad y contexto. Ejemplos de estos rasgos:

- Amor a la actividad profesional.
- Sentido de respeto socioprofesional.
- Estilo de búsqueda profesional creativo-innovador.

Así el desarrollo de la personalidad del profesional requiere de:

- Su relación con el entorno social y universitario, a través de una práctica real y transformadora.
- Un proceso de aprendizaje que le permita comprender, interpretar, valorar, los significados de la realidad en su totalidad (científica, tecnológica, social) con independencia y autonomía, es decir desde su propia identidad.
- Una interacción interpersonal basada en el diálogo y la realización de las motivaciones personales y colectivas.

El interés básico del hombre es la vida o realización de sí mismo; pero el hombre es parte de un sistema, de tal manera que la propia verdad depende del sistema que le contiene y le da sentido.

### **Dimensiones del proceso de formación de valores en el profesional**

Se propone un modelo de formación profesional o de la personalidad profesional, conformado por un sistema pluridimensional, compuesto por las dimensiones: **intelectual, técnica, ética, estética y política**, que se concretan en un sistema de valores profesionales que contienen la interpretación social de la profesión, y se forman a partir de la individualidad y subjetividad de los futuros profesionales.

**La dimensión intelectual.** Esta dimensión se refiere a la interpretación axiológica de la ciencia.

Es esencial tener en cuenta la importancia que reviste la verdad en el estudio de la ciencia y en esta dimensión específicamente, vista como categoría axiológica, porque “la realización del principio axiológico fundamental – servir al hombre como valor supremo- sería imposible sin el conocimiento del hombre, de lo que él necesita, de las características y propiedades de eso que él necesita, es decir, sería imposible sin el conocimiento verdadero de la realidad” (Fabelo 2000: 13.)

Alcanzar la verdad se convierte en valor, porque para transformar la realidad se requiere del conocimiento objetivo de las condiciones, las posibilidades y los medios para el logro de las finalidades previstas. No es

solamente enseñar y aprender conocimientos científicos sino conocer la ciencia “No sólo necesitamos saber de ciencia sino sobre la misma” (Núñez, 1999:146), porque la ciencia:

-Es un proceso social, portador de valores y cultura, se relaciona con la tecnología y de ahí sus intereses sociales, económicos y políticos.

-Es conocimiento, actividad e institución, de ahí su no neutralidad y su relación con la realidad.

-Es un proceso no lineal, de sucesivas aproximaciones y se relaciona con los ideales sociales y humanos.

**La dimensión técnica:** En ésta se enfatiza en la necesidad de intervenir a partir de los conocimientos científicos y tecnológicos de manera eficiente. Cuando nos referimos a la eficiencia no nos referimos solamente al rendimiento económico ni al éxito tecnológico, sino que el concepto presupone el de factibilidad (la posibilidad de su realización); el de eficacia (donde el conjunto de objetivos está totalmente incluido en el de los resultados efectivamente conseguidos) y el de fiabilidad como la permanencia de la eficiencia.

Es responsabilidad de la educación enseñar a tomar decisiones, con información y responsabilidad a partir de una tradición cultural de racionalidad científica, de la innovación y de la eficiencia técnica (Quintanilla, 1996: 331)

**La dimensión ética:** Esta forma de comportamiento humano se caracteriza por la regulación de las relaciones entre los individuos, así como entre ellos y la comunidad, subraya la responsabilidad que contrae el profesional con su entorno natural y social. Aquí se destaca la dignidad profesional como valor supremo a alcanzar, teniendo en cuenta que a través de ella se patentiza el respeto hacia la profesión, pero un respeto que se significa en relación con una comprensión de la realidad en que se vive y de un compromiso con ella.

**La educación moral,** como componente básico en la formación del profesional, abarca la formación de cualidades y modos de actuación del hombre en concordancia con los principios éticos de la sociedad, consecuentemente unos de los designios importantes en la educación morales la formación o tendencia en el individuo, a guiar sus elecciones por el deseo de hacer lo que es correcto, y a escoger lo que escoja porque lo juzga correcto. Es la que percibe las normas de acción y por tanto los principios de elección, los

criterios de apreciación y las motivaciones a partir de los cuales se fijan los objetivos a corto y a largo plazo de la actividad profesional.

**La dimensión ética como parte esencial del modelo del profesional** permite interpretar a la profesión a través de su significación social, redimensiona al ser humano en su sentido social transformando sus relaciones, su ideología, su concepción del mundo, basándola en la capacidad de servicio a la sociedad, y además deja clara la necesidad de moralizar a la profesión y desde ella a la sociedad, a través de ver:

- El reconocimiento del hombre como fin y no como medio. En lo profesional significa poner los conocimientos, habilidades y experiencias en función de la solución de problemas y la satisfacción de necesidades sociales.

- La responsabilidad como imperativo moral lo que permite al profesional decidir y actuar con libertad y satisfacción, teniendo en cuenta las consecuencias de sus acciones.

- La interrelación entre el hombre y su contexto social y natural. Adecuada correlación entre los intereses individuales y sociales.

**La dimensión estética propicia el fomento del gusto y la sensibilidad por la actividad profesional.** La belleza como valor destaca el desarrollo de la preocupación estética por los resultados de la profesión así como la satisfacción por la obra a realizar acompañada de la sencillez. Todo profesional debe ser un creador y como tal en él estará presente.

La educación en valores estéticos es de suma importancia no solo desde el punto de vista de la percepción, es decir que sientan placer cuando se enfrentan a las grandes obras culturales que ha ido erigiendo la humanidad (científicas, tecnológicas, artísticas), sino que el resultado de su propia actividad produzca placer estético "Cuanto más eficiente se hace una máquina mayor probabilidad hay de que su forma se haga más estéticamente satisfactoria y más fiel a los principios científicos que representa, La arquitectura moderna, el diseño confirman este principio. La ornamentación no funcional, el exceso de peso, redundancia de las partes y la mala articulación reducen la eficiencia de un objeto y al propio tiempo su calidad estética" (Broudy, 1977; 245)

La dimensión estética no puede verse de manera aislada, sino más bien en estrecha interrelación con otras dimensiones. La Educación en Valores en esta dimensión esta dirigida al logro de:



-La **armonía técnica**, expresión de la relación entre el contenido y la forma, la cual incluye la novedad de la solución profesional con arreglo a las leyes de la belleza.

Ello también significa no incluir soluciones de difícil construcción y de dudoso funcionamiento y que su implementación no constituya una agresión al entorno natural y social.

-**Sensibilidad técnica.** Calidad de la personalidad que implica abordar los propósitos sociales de la profesión, utilidad y funcionalidad del producto de su trabajo, que sea capaz de producir un disfrute estético en productores y consumidores en tanto satisface necesidades materiales y espirituales. La sensibilidad técnica se expresa en la calidad del proceso de creación del producto, que va desde la formación de la idea y el diseño hasta su producción y comercialización.

-**Sensibilidad estética:** Caracteriza un estado integral del profesional en el proceso de creación y sus resultados finales, propio de la actividad profesional que desarrolla el gusto, la sensibilidad para abordar con sencillez e ingeniosidad las soluciones, que resulten agradables y hermosas para su contexto social.

**La dimensión política:** Tributa a la formación de los valores vinculados al desarrollo de la identidad nacional. Supone fomentar el conocimiento y la defensa de lo nacional y la solidaridad internacional.

La actividad política debe estar encaminada a la satisfacción de las necesidades e intereses de los individuos y de los grupos sociales, y en estos se incluye la necesidad de salvaguardar la soberanía nacional, la justicia social e ir logrando una cultura política de los profesionales, que se manifieste en actitudes y comportamientos políticos, y que tribute fundamentalmente a la formación del valor del patriotismo y de poseer una identidad nacional, donde otros valores como solidaridad está presente.

La educación debe estar orientada a desarrollar en toda su plenitud las capacidades intelectuales y espirituales del hombre, fomentar en él elevados sentimientos, convertir los principios ideológicos, políticos y morales en convicciones personales y hábitos de conducta diaria.

Martí definió como la primera cualidad del patriotismo “el desistimiento de sí propio; la desaparición de las pasiones o preferencias personales ante la realidad pública y la necesidad de acomodar a ella el ideal de justicia (Martí, 1953: 1699).

Como la actitud política “busca el acuerdo con los demás, la coordinación, la organización entre mucho de lo que afecta a muchos, es imprescindible que convenza o me deje convencer por otros” (Savater, F; 1992: 11) Esta idea es muy interesante a tener en cuenta a la hora de emitir un juicio político, de asumir una actitud política en defensa de los intereses de todos.

El sistema de valores que se deriva de la concepción, se expresa en un todo caracterizado por una cualidad sistémica, que viene dada por el propio contenido de la **DIGNIDAD PROFESIONAL**, entendida como: *la actitud moral del individuo hacia sí mismo y de la sociedad hacia él; el conjunto de actitudes de respeto a sí mismo, a la Patria, y a la humanidad; un modo de comprender su deber y su responsabilidad ante la sociedad, y de regular el respeto y el reconocimiento de la sociedad a su personalidad; una manifestación de ejemplaridad como persona y como profesional.*

La dignidad profesional es una cualidad de carácter ética que interpreta al sistema en su conjunto, indica la búsqueda de la profesionalidad para el real éxito profesional con sentido de identidad nacional

En cada dimensión se pueden encontrar múltiples valores, cada uno de los cuales tienen su propio significado y condiciona una actuación del estudiante en su formación.

Precisamente interpretado así el sistema de valores a través de las dimensiones y jerarquizando los valores éticos y políticos permite cambiar el contenido y el significado a valores como creatividad, belleza, eficiencia, etc. Del mismo modo que la interpenetración del resto de las dimensiones, como puede ser la técnica y la intelectual, con un contenido profesional, ejemplos: eficiencia, creatividad, saber, innovación, etc., permite dar un contenido profesional a los valores éticos, como honestidad, modestia, solidaridad, etc.

Las dimensiones son los ejes del modelo de formación de valores y se nutren de un conjunto de valores a desarrollar, según el espacio pedagógico de que se trate, y por sí mismas cada una conforma un subsistema que se integra al sistema en su totalidad. Por lo que identificar dicho sistema y sus contenidos

son pasos esenciales para la formación y el desarrollo de valores en la profesión, es decir, definir un modelo en correspondencia con la sociedad.

### **Requerimientos para Educar Valores**

Es necesario que la estructura de la institución educativa reúna determinadas condiciones que le permitan ser un escenario adecuado para la Educación en Valores, entre las que se encuentran:

- Constituir un medio ambiente en el que se socialice el estudiante.
- Alcanzar la participación constante y activa de los factores o protagonistas de todas las instancias institucionales.
- Declarar las finalidades educativas de la institución, su misión y sus objetivos generales con el fin de que todos conozcan y puedan hacerse partícipes en su realización e interactúen de acuerdo con estos fines de forma educativa
- Elaborar un Proyecto Educativo para la organización de la Educación en Valores.

El proyecto educativo debe comprenderse como parte del diseño curricular y de los objetivos estratégicos de la institución, con un enfoque sistémico en el que se integren: la misión de la institución, el objetivo estratégico de formación profesional, el modelo de formación de valores del profesional, los modelos de formación profesional, el diseño curricular de las disciplinas y asignaturas, los proyectos educativos de los años, por grupos e individuales de los estudiantes.

El proyecto educativo debe estar dotado de coherencia y personalidad propia asociada a los centros estudiantiles, a los colectivos y a los estudiantes de manera individual, donde deben participar en cada instancia en su elaboración los representantes de todos los sectores de la comunidad educativa. (Ruiz, 1996: 137).

Los componentes educativos del proyecto son: el curricular, la extensión universitaria y la vida universitaria. El contenido educativo está compuesto por las dimensiones del modelo de valores del profesional. Estas son: ética, estética, intelectual, técnica, política, las que expresan lo que se desea alcanzar en el educando. Conocer a los estudiantes permite un trabajo diferenciado acorde con sus necesidades, intereses, motivaciones.

El factor fundamental dentro del ambiente universitario lo constituye el claustro de profesores, pues en ellos recae la responsabilidad de la Educación en Valores del futuro profesional.

El profesor debe poseer “dominio de la Ciencia que enseña, dominio de los métodos de enseñanza-aprendizaje y de formación de valores, dominio de los valores humanistas de la profesión y resultados prácticos en la labor educativa” (Chacón, N., 1999: 33).

Para poder educar en valores el profesor debe además:

- Enseñar de forma dialéctica y contextualizada, sin ignorar el debate científico contemporáneo, sabiendo que cualquier práctica científica es también una práctica social.

- Ser portador de esa cultura de Tecnología Apropiaada y por supuesto de los valores que de ella se derivan, pues si no somos depositarios de ciertos valores tampoco podemos incidir en su formación.

- Sentirse identificado con la política institucional, para que de esta manera se pueda cumplir con los objetivos y con la misión de la institución.

- Ser ejemplo como profesional y como persona, ser portador de los valores que se pretende enseñar, tener suficiente capacidad para influir positivamente en sus alumnos, colegas y familiares

- Suministrar un ambiente afectivo, escuchar a las otras personas con empatía y comprensión, creando un clima adecuado en el aula, en el que los estudiantes puedan expresar sus preferencias y sentimientos.

- Tener conocimiento del sistema de valores y como trabajar con ellos. Ser un agente activo en el diseño curricular.

- Saber seleccionar y redactar tópicos valorativos.

- Estimular la toma de una perspectiva social por parte de los alumnos.

- Crear las estrategias adecuadas para que el grupo razone y se interroge sobre las diferentes situaciones que puedan plantear en un conflicto y sobre las diferentes alternativas en la solución de un problema intelectual, técnico, ético, estético y político.

**Valores que pueden ser compartidos por los profesionales de la información**

**Nacionalismo:** Ser fieles a la nación por amor y tener una disposición plena para contribuir a su defensa y desarrollo, junto a su pueblo como parte indisoluble de la historia de la nación. Participar en todas las tareas de desarrollo nacional con entusiasmo y optimismo, identificados con el ideal de que Patria es Humanidad.

**Honestidad:** Actuar con transparencia, con plena correspondencia entre la forma de pensar y actuar, asumiendo una postura adecuada ante lo justo en el colectivo. Ser honrados, sinceros y respetar a los otros, desarrollando el apego incondicional a la verdad y exigirlo a los demás. Ser ejemplos en el cumplimiento de la legalidad y los deberes, combatiendo las manifestaciones de fraude, indisciplina y doble moral.

**Solidaridad:** Fortalecer el espíritu de colaboración y de trabajo en equipo. Apreciar en alto grado el sentido de compañerismo y compartir todos los recursos, en aras de potenciar todo el conocimiento que captamos y generamos. Desarrollar una cultura que privilegia el trabajo integrado, la consulta colectiva, el diálogo y debate para la identificación de los problemas y la unidad de acción en la selección de posibles alternativas de solución. Identificarse con el sentido de justicia social, equidad e internacionalismo, ante las causas nobles que pueden lograr un mundo mejor, de paz e igualdad.

**Responsabilidad:** Posibilitar la creación de un clima de autodisciplina, promoviendo la consagración en cualquier actividad y su estimulación. Ejecutar con elevada ética, profesionalidad y excelencia, el desempeño de todas las misiones y promover el uso racional de los recursos en las actividades cotidianas. Desplegar todas las potencialidades en el desarrollo de la creatividad y la conquista del entorno, con audacia responsable, siendo optimistas al enfrentar las dificultades.

**Humanismo:** Como dignos representantes de la profesión, nos identificamos con su historia y mejores tradiciones y actuamos como activos promotores de la vida educacional, científica, económica, política, ideológica y cultural, hacia la sociedad. Garantizar un ambiente facilitador, participativo y de confianza, centrado en el hombre como su capital máspreciado. Desarrollar

como convicción la necesidad de la superación permanente, asimilando críticamente los avances de la ciencia, la tecnología y la cultura universal, defendiendo con criterios propios la obra de la nación y la Humanidad.

## CONCLUSIONES

El desarrollo de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, hizo posible que los grupos profesionales y de la Sociedad Civil establecieran principios y acciones que deberán tenerse en cuenta para la formación del *Profesional de la Información* en la nueva *Era del Conocimiento*, los que deben ser interpretados adecuadamente porque marcan pautas sobre las demandas de competencias del profesional de la información, como expresión de una necesidad mundial para el desarrollo de la Sociedad de la Información.

Existen acuerdos sobre las competencias del profesional de la información en la llamada Sociedad de la Información, pero no se ha alcanzado un grado de claridad suficiente para el establecimiento de los valores éticos, morales y profesionales que distinguen al trabajador de la información, en correspondencia con los principios y conceptos más generales que hoy se demandan.

Para alcanzar el objetivo de formar ciudadanos con valores de compromiso y profesionalismo, es necesario desarrollar una estrategia de aprendizaje continuo que conduzca al “alfabetismo informacional” de todos los actores que intervienen en su cumplimiento.

- La Educación en Valores de los trabajadores de la información debe encaminarse fundamentalmente a la formación y al desarrollo de Valores profesionales, entendidos estos como los valores humanos contextualizados y dirigidos hacia la profesión. Sus significados se relacionan con los requerimientos universales y particulares de esta. Constituyen a su vez rasgos de la personalidad profesional y contribuyen a definir una concepción y sentido integral del ejercicio profesional, con la finalidad de promover el desarrollo individual y social.

Es de destacar que esta reflexión es solo un enfoque y una propuesta de solución de la formación y el desarrollo de valores, pues el asunto de educar en valores es algo más complejo que puede lograrse desde muchos ángulos y que de hecho se produce durante todo el proceso de la vida de los seres humanos;

sin embargo, el tratamiento aquí brindado es también un camino necesario a tener en cuenta en la formación de la personalidad de los que aspiran a ser profesionales dignos.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Alfonso, G. (1991): Teoría de la verdad y Ética de la responsabilidad. Editorial Paidós, Barcelona. 1991.
2. Álvarez, C. (1998.) La Pedagogía como Ciencia ED Félix Varela. La Habana. Cuba.
3. Angelo, O. (1996.) Provida. Autorrealización de la personalidad. ED. Academia, La Habana.
4. Arias, H. (1994): El problema de la relación personalidad sujeto en la psicología. La Habana, CIPS.
5. Barrios Fernández, Norma El sistema de formación profesional en Cuba: desafíos del profesional de la información. En: Anuario de Biblioteconomía Documentación e Información: BIBLIODOC 2000 / María Eulalia Fuentes i Pujol, dir. — Barcelona: Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, 2000. — ISBN: 84-86972-13-2.-- pp. 201-216
6. \_\_\_\_\_. Papel del profesional de la información en la gestión de información académica: ponencia presentada en: VI Taller de Bibliotecas Universitarias. (La Habana, 23-27 de mayo, 2003)
7. Batista, N. (1997). La integralidad en la formación del egresado: un imperativo universitario. Revista Contactos No. 22 UAM, México.
8. Baxter, E. (1999). La educación en valores. Papel de la escuela. Pedagogía 99. LaHabana, 1999.
9. Blanco, J. A. (1998) Ética y civilización: apuntes para el tercer milenio, en revista Temas número 15, Nueva Época, Cuba
10. Bourdieu, P (1990) Sociología y cultura. ED Grialbo, S. A México.
11. Broudy, H (1977) Filosofía de la educación ED Limusa. México
12. Camps, V (1996) La educación en valores ante el fin de siglo, en A.I: D: E: X,
13. \_\_\_\_\_. 1992 Virtudes públicas. Espasa Calpe. España.
14. Castro Díaz-Balart, F. (2001) Ciencia, innovación y futuro. Instituto cubano del libro. La habana, Cuba.
15. Castro Ruz, F (1961) Por encima de los individuos y de las naciones está la humanidad en El pensamiento de Fidel Castro. Tomo I ED. Política, La Habana.
16. \_\_\_\_\_. (1999) Globalización neoliberal y crisis económica global. Oficina de publicaciones del consejo de Estado. La Habana.
17. Chacón, N (2000) Moralidad histórica, valores y juventud. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela, La Habana.
18. Coll, C. (1987) Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículo Escolar. ED. Laia Barcelona, España
19. Cornella, Allfons Cultura informacional es civismo informacional. En: Quaderns Digitals. Valencia: Centre d'Estudio Vall de Segó. [p.2] Sin 1575-9393
20. Cortina, A. (1998). El mundo de los valores. Ética mínima y educación. ED. El



21. Cullen, C. (1997) Críticas de las razones de educar. Paidós Buenos Aires.
22. Fabelo, J. (1989. Práctica, conocimiento y valoración. ED. Ciencias Sociales, La Habana.
23. Foro internacional. América Latina y el Caribe en la Sociedad de la Información.—En: INFOLAC/UNESCO.—v.15, 2, 2002.—pp.4-6
24. Frondizi, R. (1974) “¿Qué son los valores?. Introducción a la axiología. México.
25. \_\_\_\_\_. ( 1993 ) Pensamiento Axiológico (1993) Instituto cubano del Libro, La Habana.
26. Galván, P. (1998. Una alternativa axiológica en el campo del Marxismo. Revista Canaria de Filosofía y Ciencias Sociales Universidad de La Laguna Islas Canarias, España.
27. Gavidia, V (2000) La construcción del concepto de transversalidad, en Valores y temas transversales en el currículo. ED GRAÓ, Barcelona, España.
28. Gervilla, E. (1994). Valores y contravalores. Revista Vela Mayor. Año 1, No. 2,
29. Gonzáles, O. (1994) Currículo: Diseño, práctica y evaluación. CEPES,
30. González, F. (1998) Los valores y su significación en el desarrollo de la persona en Revista Temas, numero 15
31. González, M. y otros (1996) “Ciencia, Tecnología y Sociedad: Una introducción al estudio social de la Ciencia y la Tecnología. Tecnos, Madrid
32. Guimaraes, J. A. Estudos curriculares em Biblioteconomia no MERCOSUR: reflexoes sobre uma trajetória. En: Formação profissional da informação. Marta Valentim, coord. – Sao Paulo, 2002. –pp. 49-88
33. Habermas J. (1989) El discurso filosófico de la modernidad. Taurus. México.
34. \_\_\_\_\_. (1990) Pensamiento postmetafísico. Taurus. México.
35. \_\_\_\_\_. (1990) Teoría de la acción comunicativa. Taurus. España.
36. ICCP (1984) Pedagogía. ED. Pueblo y educación, La Habana. Impresiones Ligeras, La Habana.
37. Leontiev, A. (1983). Actividad, conciencia personalidad. ED. Pueblo y Educación, La Habana.
38. Martí, J (1953) Aforismos Obras escogidas en dos Tomos ) ED. LEX, La Habana
39. Marx, C. (1965) El Capital, tomo I. Edic. Venceremos, La Habana. Cuba
40. Mitcham, C. (1990) El Nuevo mundo de la filosofía y la tecnología ED Corripio, Santo domingo.
41. Núñez, J (1999) La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales. ED Félix Varela
42. Ojalvo, V. (1981) La correspondencia entre actitudes y conducta. MES.
43. Ojalvo, V. y otros (2000) “Concepción de la Enseñanza aprendizaje y organización docente para la formación de valores en estudiantes universitarios. Informe de Investigación. MES.
44. Olivé, L. (1995) “Racionalidad Epistémica” Madrid Trotta: Consejo Superior de investigaciones Científicas. ED Trotta. Madrid.
45. Planes y programas de estudio de la carrera universitaria de Bibliotecología y ciencias de la información / Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana. La Habana: MES, 2002. – 81 p.

46. Política para la introducción de la Gestión del conocimiento en Cuba, CITMA, Julio 2001
47. Pozo, J y Gómez, M. (1998) Aprender y enseñar ciencia. ED Morata, Madrid.
48. Pozo, J. (1998). Aprendizaje de contenido y desarrollo de capacidades en la educación secundaria, en Psicología de la instrucción: la enseñanza del aprendizaje en la educación secundaria. ED. Horsori Barcelona España.
49. Puig, J. (1998) Construcción dialógica de la personalidad moral". En Educación, Valores y democracia. OEI, Madrid.
50. Quintanilla, M (1990) Tecnología: un enfoque filosófico. ED Fundesco Madrid
51. Quintanilla, M (1996) Educación Moral y cultura tecnológica. En Filosofía moral, educación e historia. UNAM, México.
52. Rodríguez, Z (1985) Filosofía Ciencia y Valor ED Ciencias Sociales, Habana
53. Ruiz, J. (1996. Teoría del currículo: diseño y desarrollo curricular. ED. Universitas, Madrid.
54. Sánchez Vásquez, A. (1969) Ética. ED Grijalvo, México.
55. Savater, F. (1992) Ética para Amador. Ariel. Barcelona. España
56. \_\_\_\_\_. (1994) Política para Amador. Planeta. México.
57. \_\_\_\_\_. (1998) El valor de Educar. Ariel Barcelona. España
58. Stenhouse, L. (1982) El legado del movimiento curricular Galton y Moon Edts, Barcelona
59. \_\_\_\_\_. (1984) La investigación como base de la enseñanza. ED Morata, Madrid.
60. Tecnología. Escritos y Discursos, tomo 6 Editorial Ciencias sociales.
61. Tendencias contemporáneas de las universidades / Grupo de Investigación de la Educación Superior en el Siglo XXI. Ciudad de La Habana: Editora Universitaria ES XXI, 1998 ISBN 959-16-0035-6[edición electrónica]
62. UNESCO (1991) Resumen conferencia sobre educación en Valores, (Material fotocopiado. Biblioteca ISPJAE.
63. UNESCO (1998) La nueva visión de la educación superior. Series Políticas y estrategias, UNESCO.
64. Valentim, Marta Formação: competencias e habilidades do profissional da informação. En: Formação profissional da informação. Marta Valentim, coord. – Sao Paulo, 2002. –pp. 117-132
65. Valentim, Marta L.P. Formación: competencias y habilidades del profesional de la información. En Profesional da informação. –Sao Paulo: Polis, 2002. – pp. 123-125 Foro internacional. América Latina y el Caribe en la Sociedad de la Información. —En: INFOLAC/UNESCO. — v.15, 2, 2002. —pp.4-6